

La nueva revolución China: la reforma agraria de 2008, su significado e implicaciones para la economía

Saúl Martínez González

1. Introducción

El presente ensayo aborda la gran trascendencia que tiene para la economía china la reforma agraria instrumentada el 12 de octubre del 2008 en la Sesión Plenaria del XVII Comité Central del PCCh (Partido Comunista Chino) en Beijing. Se analiza la importancia que tiene la agricultura y la autosuficiencia alimentaria dentro de las políticas económicas de este país, no sólo como prioridad nacional, sino también sus posibles impactos en el mercado internacional y en la alimentación mundial, así como en la propia economía China.

Se examinan los antecedentes de la reforma agraria realizada después de la instauración de la República Popular de China en 1949, el reparto agrario, la colectivización de la agricultura, la formación de las comunas y el paso al establecimiento del sistema contractual a través de las familias; implementada por las reformas de Deng Xioaping en 1978. Finaliza con un apartado dedicado a interpretar el significado, y se exponen las posibles implicaciones económicas para el sector rural y para la propia economía china, y los alcances de estas reformas en el ámbito internacional

2. La importancia de la agricultura China en la economía y la autosuficiencia alimentaria

La reforma agraria de 2008 intentó flexibilizar la utilización de la tierra agrícola, según algunos expertos (Castro, 2008) ésta generaría una verdadera revolución en la producción alimentaria mundial. El por qué de esta afirmación está en la respuesta de la amplitud o impacto social, ya que afectaría a más de 780 millones de campesinos de ese país y a más de 120 millones de hectáreas dedicadas a la producción agrícola (7% de la tierra cultivaba en el mundo)

Para los campesinos chinos la tierra que les fue arrebatada por la sociedad feudal representa la vida (Wentzel, 2008), ya que más de 200 millones de campesinos producen para autoconsumo por su pequeña escala de producción, cuyas unidades agrícolas fluctúan entre 0.46 a .06 hectáreas.

Por ello, la reforma agraria de 2008 resulta importante en el contexto mundial de una recesión, puesto que para China la autosuficiencia alimentaria es una prioridad, pues su agricultura tiene que alimentar diariamente a 1,300 millones de chinos que representan el 22% de la población mundial, con tan sólo 7 % de la tierra cultivable del mundo.

La agricultura y, particularmente los campesinos, han sido y el pilar de la economía china, no solo representan la mayoría de la población, sino que lo seguirán siendo durante 20 o 30 años más; siendo determinantes en el rumbo que ha tomado el país en el siglo XX (Suárez, 2008; Poch, 2006).

Para Poch (2006) el gran dilema chino sobre el cual se ha construido “el milagro Chino”, radica en que existe “mucha gente y poca tierra”, y que al mismo tiempo encierra la esencia de la política de autosuficiencia alimentaria como prioridad nacional y como sustento del desarrollo económico a partir de 1949 con la gran revolución.

China es un país cuya población rural representa una mayoría absoluta y la agricultura es de vital importancia en su economía nacional, pues en términos absolutos la población rural asciende a

780 millones de chinos que representan el 56.1 % de su población total, mientras que la agricultura aún genera el 15% de Producto Interno Bruto (PIB) y 47% del empleo en ese país. (Poch, 2006)

A pesar de que China cuenta con una superficie territorial de 929.1 millones de hectáreas¹, de éstas 554.420 millones es superficie agrícola y únicamente 143.0 millones de hectáreas son cultivables, es decir, con esta superficie que representa cerca del 7% de la total mundial, han podido alimentar a más del 20% de la población mundial durante tres cuartos del siglo XX.

El hecho de poder alimentar a una quinta parte de la población mundial le confiere a China un gran poder en el mercado mundial de alimentos, tanto como oferente, como demandante. Existen afirmaciones que si China no se autoabasteciera de alimentos para sus 1,300 millones de habitantes, causaría hambruna en el mundo y provocaría la elevación de los precios de los alimentos; a tal grado que muchos países pobres que dependen de las importaciones de alimentos no podrían comprar sus alimentos en el mercado internacional. Por ello China representa un factor de estabilidad en el mercado mundial de alimentos y las políticas agrícolas que implementen en este país son importantes para todo el mundo.

Si bien es cierto que la agricultura se sustenta sobre una política de autosuficiencia alimentaria, también se distribuye de acuerdo a las ventajas comparativas naturales; es decir, las tierras cultivables se concentran principalmente en las llanuras de las zonas monzónicas del este y en las depresiones del país.

Entre los principales granos para la alimentación básica que se cultivan están: el arroz, trigo, maíz y soya; mientras el algodón, cacahuete, colza, caña de azúcar y remolacha representan los principales cultivos de mayor valor económico. (Véase cuadro 1).

Cuadro 1. China. Superficie total cultivada y dedicada a granos 1985-2011

Años	Total	Granos	Arroz	Trigo	Maíz	Frijol de soya
1985	143.626	108.845	33.070	29.218	17.694	7.718
1990	148.362	113.466	33.064	30.573	21.401	7.560
1995	149.879	110.060	30.744	28.860	22.776	8.127
2000	156.300	108.463	29.962	26.653	23.056	9.307
2005	155.488	104.278	28.847	22.793	26.358	9.591
2011		109.872	29.630	24.200	31.200	14.700

Fuente. Rodríguez (2010) y Cotrisa (2011).

<http://www.cotrisa.cl/mercado/trigo/internacional/detalle.php>

A partir de 1978, año en que China implementó una profunda reforma en la zona rural, su sector agrícola ha registrado un rápido desarrollo. Durante los treinta años siguientes, estas reformas llevadas a cabo en el marco de la propiedad colectiva y orientadas por el mercado, lograron superar las restricciones que suponía la tradicional estructura, explorando nuevos modos de propiedad de la

¹ Según FAO (2001) la superficie territorial de China es de 929.1 millones de hectáreas, de las cuales la superficie forestal y maderable asciende a 163.480 millones de hectáreas, y la superficie agrícola a 554.420 millones. De la superficie agrícola total, las tierras cultivables representan el 25,8% (143.0 millones); los cultivos perennes el 2,1% de la superficie total agrícola y los pastos perennes el 72,1%.

economía colectiva en una economía de mercado; pero sobretudo, permitiendo a la agricultura China mantener la autosuficiencia alimentaria en los productos básicos, y la supremacía mundial en cereales, algodón, semillas de la colza, tabacos, carne, huevo, productos acuáticos y verduras en el mundo.

Mantener la seguridad alimentaria en China no sólo es parte de su historia como república, es además,² una estrategia de sobrevivencia que se instala como política de Estado a partir de la sexta década del siglo XX, cuando se llegó al grado de mantener la autosuficiencia alimentaria en cada provincia, debido a la hambruna que azotó al país en 1959 y 1960 (Liu, 1997; 190).

Ante esto, destacan dos razones para mantener una estrategia de autosuficiencia alimentaria como prioridad nacional: la magnitud de la demanda interna de alimentos para una población de 1,300 millones de chinos y la escasez de tierra cultivable en los países alrededor de China, lo que le confiere una posición estratégica privilegiada en la geopolítica de la región asiática.

Ahora bien, las consecuencias que tiene en una economía la ausencia de autosuficiencia alimentaria son: 1. Puede provocar un aumento en el déficit de la balanza comercial o de pagos que, de mantenerse, se traduce en una crisis económica para el país; 2. La importación masiva de alimentos implica la condicionalidad económica y una gran vulnerabilidad política, generando una dependencia de la propia sobrevivencia de un país al amenazar los niveles de nutrición, la salud y las cantidades necesarias que debe consumir la población y; 3. La debilidad del sector agrícola que ocasiona migración masiva de la población rural a las ciudades, con efectos catastróficos en la formación de grandes urbes, como lo experimentaron los países en desarrollo del siglo pasado. Sin olvidar que la dependencia alimentaria puede, y ha sido utilizada como una arma política para someter a otro país.

3. Las reformas y sus impactos en la agricultura

3.1. Primer periodo: 1949-1958

A pesar de que el Partido Comunista Chino surgió en la década de 1920, fue hasta el 1 de octubre de 1949 cuando este partido consiguió por primera vez, desde el fin del periodo imperial en 1912, establecer un gobierno nacional unificado, conformando así la República Popular China.

Al inicio de la gestión, el principal reto del nuevo gobierno era detener la inflación, el desempleo y acabar con la falta de alimentos e insumos básicos en regiones enteras que habían quedado aisladas; reconstruir el sistema ferroviario, pacificar y tomar el control efectivo de todo el territorio, y sanear el sistema financiero, señala Ramos (2005).

² El concepto de seguridad alimentaria se formuló o adquirió importancia en la crisis de 1974 en la Conferencia Mundial sobre Alimentación y en su sentido más amplio como lo define la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO; 2007): existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y poder llevar así una vida activa y sana. De acuerdo con esta definición, la seguridad alimentaria implica el cumplimiento de las siguientes condiciones: una oferta y disponibilidad de alimentos adecuados; la estabilidad de la oferta sin fluctuaciones ni escasez en función de la estación del año; el acceso a alimentos o la capacidad para adquirirlos y, por último, la buena calidad e inocuidad de los alimentos. Mientras que la autosuficiencia alimentaria se refiere a una situación en la cual la producción de un bien, como alimento de un país o región, es igual a la demanda efectiva. Es decir, la proporción de la demanda efectiva doméstica por un bien que satisface con una oferta (producción) nacional, se le llama “razón de autosuficiencia” “grado de autosuficiencia”. Véase Liu (1997) Op cit pág. 11

Para ello, una de las primeras acciones en 1949 fue establecer la Ley de Reforma Agraria, la cual garantizaba el derecho de propiedad campesina y normalizaba el criterio de distribución de la misma. La reforma agraria cobró mayor intensidad entre 1950 y 1951, concluyéndose en 1955. Para 1952 se habían repartido 250 millones de acres a 310 millones de campesinos (promedio de 7 *mou* por agricultor).

En términos tecnológicos, señala Ramos, la reforma no afectó las formas tradicionales de organizar el trabajo, ni incorporó maquinaria en forma significativa al proceso productivo y el efecto en la producción de granos fue poco significativo. El resultado de estas reformas en los primeros cinco años, fue que la producción de granos no parece haber afectado significativamente la capacidad productiva.

El primer plan quinquenal (1953-1957) consideraba colectivización de las unidades de producción y pretendía asegurar las divisas necesarias para la importación de bienes de capital a través de las exportaciones agrícolas.³ Este proceso de colectivización constaba de tres fases sucesivas; los grupos temporarios de ayuda mutua, los grupos permanentes y las cooperativas de producción agrícolas (granjas); esta última era equivalente, geográficamente, a la antigua aldea campesina. Para 1956, el 96% de la población rural estaba organizada en granjas cooperativas y utilizaba el 90% del total de tierras organizadas en 700 mil cooperativas.

Según Liu (1997) durante este periodo de nueve años (1949-1957) la producción agrícola creció de 113.2 millones de toneladas a 200 millones, a una tasa de crecimiento anual de 7.3%, lo que permitió un incremento del consumo per cápita de granos de 209 kilogramos a 303 kilogramos; mientras que la población creció a una tasa de 2.1% anual al pasar de 541 millones en 1949 a 672 millones para 1959.

La agricultura jugó un papel determinante en la transferencia de excedentes agrícolas para el desarrollo de la industria en China. Prodytot, (1972) estima que el elemento clave de la política de colectivización fue el sistema de entrega obligatoria⁴ de granos necesaria para alimentar a la población urbana en crecimiento durante la rápida industrialización y para pagar las importaciones necesarias.

Cuando Prodytot analiza la contribución de China y Rusia a la industrialización, destaca que las metas de inversión fueron detener las inversiones en la agricultura y dirigirlas en su mayoría hacia la industria, principalmente a la industria pesada. En el caso de China ésta fue de 85% del total invertido en la industria y estima que la agricultura proporcionó gran parte de los ahorros totales.

Para Lardy (1987; 515), que analiza el comportamiento de los precios, mercado y el campesinado chino en el periodo de 1949 a 1977, sostiene que la principal razón de que la agricultura creciera con relativa lentitud durante este periodo, se debió a “la persistente subvaluación de la agricultura, por parte del PCCH y no al incremento en el crecimiento demográfico”.

³ Es importante señalar que este plan tenía como principal objetivo el desarrollo de la industria pesada y en detrimento de otros sectores como el agrícola e industria de bienes de consumo, que debían acompañar y complementarlo. Véase Ramos (2005) Op cit sin paginación.

⁴ En 1953 el Estado introdujo el sistema de cuotas o entregas obligatorias para los productores a precios fijos y el sistema de racionamiento con cupones para distribuir los cereales y aceites vegetales adquiridos por el Estado para distribuir entre la población urbana. Además de convertir los mercados tradicionales de grano en las ciudades y pueblos, en mercados estatales con precios controlados. Todo ello con la finalidad de asegurar que se cubrieran los impuestos de los granos, que se pagan en especie y las cuotas de entrega a precios fijos. Véase Lardy, *Los precios, mercados y el campesinado en China*, 1987.

De acuerdo con Lardy, esta subvaluación ha reducido las oportunidades de ingresos de los campesinos e inhibido una asignación eficiente de los recursos dentro de la agricultura, lo que ha reducido la inversión en el sector. La subvaluación de la agricultura durante este periodo también se reflejó en la forma de aplicar la inversión del Estado y de implantar políticas crediticias.

Se estima que entre 1953 y 1977 el Estado asignó solo 12% de sus inversiones a la agricultura y un 60% a la industria, a pesar de que la participación de la agricultura en la economía era tres veces mayor que la industria en 1953. En consecuencia, el poco flujo de recursos a la agricultura por parte del Estado y el alto grado de imposición fiscal integrado en la estructura de precios, en las transacciones entre campesinos y el gobierno, se reflejan en un muy modesto inventario de activos (capitalización) de la agricultura colectiva.

Segundo Periodo: 1959-1978

Este periodo se caracteriza por la completa colectivización de la agricultura que inicia con la formación de granjas colectivas, después se avanza hacia la colectivización a través de la formación de las comunas populares que constituyen la culminación del proceso de colectivización al estilo chino. Según la descripción de Ramos (2005), al finalizar el primer plan quinquenal (1953-1957), China no dejaba de ser un país pobre y atrasado económicamente, con enormes desequilibrios regionales, una gigantesca población en vertiginoso aumento y una producción agrícola que no alcanzaba a satisfacer las demandas de la población y la industria.

Ante dicha situación se formaron las *comunas rurales populares*⁵ como una respuesta a esta situación en 1958, sustituyendo a las cooperativas en la tarea de planificar, manteniendo la unidad de trabajo, es decir, las brigadas. En las comunas, el salario percibido se componía de dos partes fundamentales según Ramos (2005): una retribución no monetaria en forma de servicios sociales (alojamiento, vestido, alimentos, guarderías, escuela, salud, etc.), y una monetaria (salario calculado en jornadas de trabajo) que era muy baja. La estrategia de industrialización durante esta fase se sustentó en la descentralización basada en las aldeas que impedía la migración rural-urbana.

Esta nueva reorganización fue la comuna, que reagrupaba a todas las unidades colectivas de un *hsiang* (condado) en una unidad suficientemente grande para movilizar capital y trabajo en gran escala, diversificar la economía, mancomunar los recursos de un mayor número de aldeas y así igualar las diferencias entre ellas, Prodyot (1972; 64).

Esta forma de comuna permitió la descentralización y dio mayor poder a las provincias locales para que despeñaran la planificación local, además de que el Estado abandonó las metas de producción

⁵ Las comunas populares de 1958 cubrían una superficie de 3,000 a 15,000 has y en cada una de ellas había entre 5,000 y 25,000 familias. Las decisiones en cuanto a la construcción de infraestructura agrícola de la compañía GSA se tornaban al nivel más alto (la dirección de la comuna) y durante esos primeros años, las brigadas de producción (nivel intermedio) y los equipos de trabajo (nivel más bajo) casi no tenían injerencia en la organización y planificación de las labores agrícolas. A principios de los sesentas, en cambio, junto con la introducción de estímulos materiales al campesinado, se redujo significativamente el tamaño de las comunas (entre 800 y 5,000 has y entre 1,000 y 8,000 familias), y el equipo de trabajo efectivamente funcionó como una unidad de contabilidad y de toma de decisiones operativas. Ullerch, 1979; 53 citado por Rodríguez, 2010.

que fueron remplazadas por metas de compra, lo cual se traducía en que las cooperativas podrían planificar sus programas de producción anual y quinquenal.

Según Prodytot (1972), la decisión de Mao de abandonar la idea de aumentar la cantidad de entrega obligatoria de granos de campesinos y permitirles retener el excedente para invertirlo en el sector rural, fue el cambio más importante durante esta etapa. En términos del desarrollo tecnológico agrícola, se promovió el uso de fertilizantes químicos y orgánicos, uso de semillas mejoradas, el empleo de arado de mayor profundidad y sobre todo el mejoramiento de obras hidráulicas.

Al inicio del segundo plan quinquenal (1959-1965), el régimen se embarcó en su “*Gran Salto adelante* (GSA)”, el cual se caracterizó por las grandes inversiones en la industria pesada y el establecimiento a pequeña escala de industrias como las refinerías de acero. Sin embargo, el programa dio lugar a graves trastornos en la gestión económica, impidiendo un crecimiento económico racional, razón por la cual en 1960 se abandona el GSA. A partir de esto la economía china entró en un periodo de reajustes, y para 1965 la producción en muchos campos se aproximaba de nuevo al nivel alcanzado a finales de la década de 1950.

En el ámbito agrícola, la política agrícola se basó en el Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola 1956-1967, el cual incluía; a). Aprovechamiento al máximo de la tierra agrícola y el factor escaso en términos relativos; b). Asegurar el abastecimiento oportuno de la fuerza de trabajo agrícola (recurso abundante) para la modernización de la agricultura e incorporación del desarrollo tecnológico; c). Restringir la movilidad de la fuerza de trabajo en el medio rural; y d). Garantizar el suministro de alimentos a precios bajos a la población rural y urbana para mantener bajos salarios.

El antecedente inmediato de la estrategia de seguridad alimentaria se desprendió, según Rodríguez (2010; 110), de “las terribles consecuencias y las lecciones del GSA”, ya que durante este periodo “la explotación de la fuerza de trabajo rural llegó a extremos inadmisibles con el argumento de que el trabajo de masas llevaría a la modernización de la agricultura” y la extracción de excedente agrícola transferido para la industrialización acelerada de la economía.

El resultado fue la reducción drástica de la producción agrícola entre 1959 y 1960 (Liu 1997; 57; Rodríguez; 2010) que costó más de seis años recuperar el nivel de producción alcanzado en 1958; lo anterior debido a varios factores, entre los que se destacan las decisiones políticas equivocadas y los conflictos al interior del PCCH, en un contexto de ruptura con la URSS y el aislamiento y bloqueo económico.

Para Liu (1997:64) esta reducción de la producción se debió, en gran parte, al proceso acelerado de la industrialización, seguido del crecimiento de la población urbana; a esto se debe agregar que la crisis fue acompañada por condiciones climáticas no favorables, como las sequías, que agudizaron aún más la situación del campo chino.

Entre los años 1959-1966 la producción agrícola cayó drásticamente hasta alcanzar sólo 143 millones de toneladas en 1960 y cuya recuperación tardó seis años para alcanzar el nivel de producción de 1958. Esto se tradujo en una reducción de la producción per cápita y deterioro del nivel de vida de la población rural y urbana. La hambruna que azotó a la población china provocó millones de muertos y un fuerte éxodo del campo a la ciudad entre 1958 a 1961. Según Liu (1997), la necesidad de acelerar el proceso de industrialización no solo generó una drástica reducción de la producción agrícola, pues tampoco permitió realizar importaciones de alimentos básicos debido a la escasez de divisas, efectos de la crisis.

Después de un periodo de crisis agrícola se inicia una nueva fase que va de 1966 a 1975, y se conoce como la Gran Revolución Cultural Popular (GRCP). Este movimiento de masas estuvo dirigido a los ámbitos político y cultural (Rodríguez, 2010; 111) y en la política agrícola se preservó la autosuficiencia alimentaria en básicos como elemento esencial, cuya estrategia se centraba en; 1). Incrementar la productividad del factor escaso (tierra) sin descuidar el suministro de insumos indispensables; 2). Se mantuvo sin cambios las política de contención de la población rural; 3). La fuerza de trabajo continuó administrada por las comunas populares y la producción intensiva en mano de obra; 4). Se impulsó la creación de empleos no agrícolas para la fuerza de trabajo rural; y 5). La GRCP predominó la descentralización en la toma de decisiones de política económica.

Tercer Periodo: 1979- 2008

Aunque se afirma que las grandes reformas se dieron a partir de 1978, los cambios ya venían realizándose desde 1975 (Rodríguez, 2010). De esta manera, durante el periodo de 1975- 1985, con la muerte de Mao y el retiro de la dirección de Deng Xioaping, se dan cambios trascendentales en la estrategia económica de China y se inician drásticas reformas en la estructura económica interna y la apertura al exterior de la economía china.⁶

Este contexto se da mientras que las reformas en el campo chino inician con el abandono de la organización comunal a favor de la asignación de la tierra de cultivo a las familias y el sistema de responsabilidad contractual que significaban estímulos materiales y mayor poder de decisión a los productores; así como la industrialización en las zonas rurales y la urbanización en pequeñas poblaciones rurales, para convertirlas en comunidades urbanas (Rodríguez, 2010: 113).

Con relación a la estrategia de autosuficiencia alimentaria, al principio (1975-1985) los cambios se limitaron a modificaciones en el ámbito organizativo, el sistema de precios relativos y la liberalización parcial de mercado de productos. Fue hasta 1978 cuando se fortalecen los cambios más significativos en los cuales, señala Rodríguez (2010:114), se impuso la seguridad alimentaria como prioridad de Estado, la disolución de las comunas populares en 1982 y se remplaza por el Sistema de Responsabilidad Familiar para la producción del Campo (SRFPC).

Con lo anterior se modificó en forma radical la organización de la producción agrícola, que pasó del dominio casi total de la comunas populares sobre la vida rural, a un sistema de relaciones contractuales entre comunidad rural y familiar, para la producción de cantidades convenidas de bienes específicos y la administración pública pasaba a las autoridades de pueblos y aldeas (Rodríguez, 2010: 114).

Las políticas de precios permitieron el incremento significativo de los precios cuota (20%) y los precios extra cuota (50%) que se habían mantenido sin cambio desde 1966. Sin embargo, esta política

⁶ Los objetivos del modelo de desarrollo de 1978 pueden ser resumidos en tres puntos. 1) Modificación sustancial de la estructura productiva para hacerla más balanceada, lo que implicó la disminución del énfasis en la industria pesada; 2) Flexibilización del sistema socioeconómico a partir del mejoramiento de las instituciones existentes, de la creación de nuevas instituciones y la adopción de un sistema de planeación indicativa en vez de la planeación centralizada y compulsiva; 3) Apertura al exterior respecto del modelo socialista ortodoxo y las desviaciones impuestas durante el GSA y la GRCP, que fue la separación gradual de la economía respecto a la política y la ideología, y los objetivos de mejora los niveles de vida de la población. Ver Rodríguez, 2010; 113 Op cit.

de precios condujo rápidamente a un déficit gubernamental debido a la persistencia de los subsidios a los consumidores; mientras que la política de comercio exterior de productos agrícolas básicos, alimentos, continuó bajo el control del Estado, aunque con la perspectiva gradual de apertura y desregulación.

Un quinto programa quinquenal (1976-1981) comenzó en 1976, pero fue interrumpido en 1978, cuando se lanzó el programa de las *Cuatro Modernizaciones*, el cual exigía la modernización completa de la agricultura, industria, defensa nacional, ciencia y tecnología para finales de siglo, buscando que la economía estuviera en las primeras posiciones mundiales. Un plan de diez años desde 1976 hasta 1985 reforzó las mejoras económicas y un papel mayor para empresas de propiedad privada y colectiva (frente a las que pertenecían al Estado).

Este programa fue sustituido por un plan decenal más modesto desde 1981 hasta 1990, y continuaron los esfuerzos por atraer tecnología e inversiones occidentales, al igual que el programa de incentivos para incrementar la producción agrícola. Las políticas introducidas en octubre de 1984 exigían una mayor descentralización de la planificación económica y una mayor confianza en las fuerzas del mercado para determinar el precio de los bienes de consumo.

El plan quinquenal (1986 a 1990) anticipó una tasa anual de crecimiento económico del 7%, pero la economía se frenó después de la crisis política que tuvo lugar en 1989; sin embargo, el retraso fue temporal y la economía china se recuperó rápidamente a comienzos de la década de 1990 mientras el gobierno continuaba moderando los controles en la economía. Para 1992 la economía creció un 13%, este rápido crecimiento dio lugar a algunos problemas, como las altas tasas de inflación en las áreas urbanas.

Las reformas en el campo durante la primera mitad de la década de los ochentas tuvieron efectos positivos sobre la producción agropecuaria, pero pronto afloraron los problemas de funcionamiento, ya que la política de precios altos a los productos agrícolas básicos y los subsidios al consumidor generaban un déficit en el presupuesto del gobierno.

En cuanto a la estrategia de seguridad alimentaria, Rodríguez (2010; 116) señala que quizá lo más importante ocurre en la SRFPC, puesto que evolucionó en el sentido de mayor control por parte de las familias o grupos pequeños sobre los recursos a su disposición, y las reformas a la política de extensión de derechos de uso de la tierra. Esto permitió un cambio legal en los contratos entre la comunidad rural y la familia-grupo pequeño, mismo que incluyen el uso continuo de la tierra agrícola asignada a las familias, primero por periodos de hasta 15 años (1982-1994) y después, a partir de 1994 hasta por 30 años.

Este cambio en el derecho de uso de la tierra agrícola colectiva fue dar viabilidad al cultivo de árboles frutales y otras de largo plazo, pero sobre todo para dar confianza al agricultor chino e estimularlo a dar mejoras a la tierra agrícola, con la certeza de que cosecharía los frutos de su inversión (Rodríguez, 2010; 116).

La política condujo a la consolidación del SRFPC al otorgarle al campesino cuatro derechos: 1) Poseer, usar, beneficiarse y disponer, excepto para venta, de las tierras asignadas a ellos por contratos entre autoridades y familias. La segunda acción de gran importancia en la estrategia de seguridad alimentaria, fue el apoyo sistemático a la industrialización y la urbanización en pequeñas poblaciones que tenían como propósito la creación de empleos fuera de la agricultura, además de la opción viable de la migración en masas a las grandes ciudades.

Entre las acciones de política agrícola instrumentadas para impulsar la seguridad alimentaria en el 2004, se eliminaron los impuestos agrícolas para los más de 800 millones de campesinos del sector

rural. Asimismo, como parte de los apoyos del gobierno para la población rural y para que ésta pudieran garantizar la producción y el suministro de cereal, el gobierno aumentó en 2004 los subsidios directos a los agricultores en un 10%, los cuales ascendieron a 11 mil 600 millones de yuanes a 600 millones de campesinos de 29 provincias (Embajada de la República Popular de China, 2004).

Por otra parte, la política de precios para alimentos es regulada por el gobierno y los crecientes costos de producción reducen al mínimo el margen de ganancia para los productores de granos, induciendo la producción para otros cultivos más rentables. Para controlar estos desafíos y asegurar la autosuficiencia alimentaria, China está trazando una estrategia para alentar a las empresas agrícolas a comprar tierras de cultivo en el exterior, concesiones de tierras en países de Asia Sudoriental y África, para cultivar palma de aceite eucalipto, teca, maíz, mandioca y caña de azúcar (Embajada de la República Popular de China, 2004).

4. La Reforma Agraria de 2008. Su significado e implicaciones económicas

En este apartado se analizan las principales acciones que se derivan de la reforma agraria, es decir, qué es lo que se reformó en materia de propiedad, uso y usufructo de la tierra. En segundo lugar, se examinan las posibles implicaciones para el medio rural, a decir de lo que se espera que ocurrirá con la población rural, la producción y la productividad. En tercer lugar, se escudriña sobre las implicaciones de esta reforma para la economía china en su conjunto.

El 12 de octubre del 2008 fue aprobada en el Congreso por el Comité Central del PCCh la reforma agraria, según una circular difundida por el politburó, donde consideran el autoabastecimiento como una prioridad para Pekín.

La reforma agraria aprobada incluye una serie de acciones tendientes a mantener la autosuficiencia alimentaria como prioridad nacional y para ello se modifica el marco legal sobre la propiedad, uso y usufructo de la tierra agrícola.

De acuerdo con una circular difundida por el politburó del PCCh, el fortalecimiento de la agricultura y al autoabastecimiento de cereales son “las principales metas económicas del gobierno”. Pekín permitirá a los campesinos vender, alquilar o hipotecar el derecho de uso de la tierra, que no obstante, seguirán siendo propiedad de las colectividades locales

El principal aspecto de esta reforma es que permitirá a 780 millones de campesinos “alquilar, vender, transferir o utilizar como colaterales de préstamos hipotecarios sus derechos de uso sobre la tierra”. El objetivo de estas modificaciones a la propiedad de la tierra es que será posible ampliar drásticamente la escala de producción y operación agrícola de las pequeñas unidades de producción agrícola familiar y; además proveer fondos a los campesinos para que puedan iniciar nuevas empresas, ya sea de tipo industrial y en el medio urbano. El hecho de que los campesinos puedan alquilar o vender la tierra les permite obtener un ingreso para utilizarlo en otras actividades, y al comprador le permite también ampliar su escala de producción si logra concentrar varias unidades de producción en pocas manos, lo cual podrá conducir a la concentración y centralización del mercado de tierras.

Lo anterior permite crear un libre mercado para las transacciones del derecho de uso de la tierra agrícola, por lo que el campesino chino podrá vender o alquilar, pero no podrá ser jamás utilizada con propósito no agrícola, lo que significa que más de 145 millones de hectáreas dedicadas a la agricultura (7% de la superficie mundial) permanecerán sin modificación alguna. Ello garantiza que no disminuirá la tierra arable provocada por el proceso de industrialización - urbanización que en los últimos años ha

reducido a más de 6 millones de hectáreas de cultivo para otros usos en los últimos diez años (Watts, 2011; Poch, 2006).

La reforma prevé, también, que se preservan los derechos de los campesinos que abandonan sus tierras y se transforman en habitantes urbanos, que se estiman en 210 millones de campesinos transformados en migrantes urbanos en búsqueda de mejores condiciones de vida, es decir, migrantes que alquilan sus tierras por tiempo determinado y regresan después con el derecho sobre las mismas. Esto es de singular importancia, ya que hasta antes de la reforma la migración era una actividad controlada por el gobierno para evitar los flujos masivos de la población rural a las ciudades.

Uno de los aspectos trascendentales de la reforma al uso y propiedad del suelo agrícola, es que la transferencia de tierra (venta o alquiler) la podrán hacer los agricultores no sólo a otros campesinos individuales, sino también a grandes corporaciones agroalimentarias con alto nivel de capitalización y aptitud tecnológica que cuenten con inversión extranjera o directamente a empresas transnacionales.

Con ello se esperan grandes inversiones de capital en el campo, tanto en la ampliación de las escalas de producción, como en empresas de comercialización y agroindustria, servicios e insumos a la agricultura. Lo anterior se traducirá en un incremento sustantivo de la productividad, vía ampliación de la escala de producción con costos unitarios decrecientes, mayor inversión en el medio rural, aumento de la producción agrícola y mantenimiento de la autosuficiencia alimentaria en las próximas décadas.

El punto central de la reforma, es un gran cambio cualitativo que implica la transición de la actual *estructura fragmentada y extensiva en otra intensiva y de grandes dimensiones*, capaz de alcanzar en un plazo de 10 a 15 años los niveles de productividad de EEUU y la desaparición de las pequeñas unidades de producción, en promedio de media hectárea o menos (Castro, 2008).

Asimismo, se espera que la reforma permita a los agricultores ganar más dinero traspasando sus tierras a consorcios, empresas, sociedades de inversión o ampliar sus actuales fondos por medio de alquiler, sin perder la tierra y así crear una demanda efectiva para los productos manufacturados al ampliar su capacidad de compra de más de 780 millones de campesinos.

Los impactos e implicaciones que se esperan de la reforma agraria en la economía China son varios: El primero es resolver en corto tiempo, el problema de las grandes desigualdades sectoriales que se han presentado en las últimas tres décadas, es decir, la gran brecha de ingresos entre la ciudad y el campo.

Entre las grandes preocupaciones planteadas en el congreso quinquenal del PCCh, fue la de atender los dos grandes aspectos explosivos: la tensión por la desigualdad de la renta y la crisis medioambiental. Se afirma que en las ciudades como Shangahi, la renta per cápita gira en torno de los \$1 500 dólares, mientras que en el campo el ingreso es de \$400 dólares anuales (Cantelmi, 2008).

Con la reforma se espera la irrupción de granjas más grandes y eficientes que puedan hacer frente a la demanda de una economía que no detiene su desarrollo, que permitan dinamizar el campo con fuertes inversiones y aumentar el poder adquisitivo de la población rural.

Otra fuente afirma que el ingreso anual disponible promedio de los habitantes urbanos (2004) fue de 3.1 veces mayor a los habitantes rurales, es decir, de \$1000 dólares vs \$355 dólares anuales. No obstante que en China el problema de la pobreza no es grave, ya que solo representan el 10%, es decir, 90 millones de habitantes cuyo ingreso neto anual per cápita es de \$105 dólares o menos; las desigualdades se han agudizado en las últimas dos décadas.

El proceso de urbanización en China ha sido un fenómeno acelerado en las últimas décadas, se estima que a finales de los años cuarenta tenía 69 ciudades y para el 2007 la cifra llegaba a las 670, un crecimiento cercano al 1000%. Esta mayor urbanización es consecuencia de la migración desde los poblados y del aumento natural que redundó en la expansión de aldeas pequeñas que luego se consideraron ciudades.

En un mundo que experimenta un veloz proceso de urbanización, China podría cumplir una función importante debido a su tamaño y velocidad con la que cambia. En 1980 la población urbana china era de 191 millones de habitantes y para el 2007 la cifra llegaba a los 594 millones; casi se triplicó sin considerar a los inmigrantes. En la actualidad, prácticamente la mitad de los habitantes de China vive en ciudades.

Se estima que más de 20 millones de campesinos han perdido sus tierras en los últimos 13 años debido a la requisición de tierras para el proceso de industrialización. Tan sólo de 1996 a 2004, la tierra cultivada de China se redujo de 130 millones de hectáreas a 122 millones, lo que equivale a 8 millones de hectáreas aproximadamente.

5. Conclusiones

La reforma agraria de China no puede ser ignorada por la magnitud de la población que representa a más de 780 millones de campesinos que aún son y seguirán siendo la mayoría de la población de ese país por algunas décadas más y que laboran en una superficie de 143 millones de hectáreas. Un país que alimenta a casi una cuarta parte de los habitantes del planeta con tan solo 7% de la superficie, indudablemente tendrá repercusiones no únicamente en ese país, sino también en el mercado internacional.

Sin duda alguna, China es un factor de estabilidad en el mercado mundial de los alimentos, ya que si no fuera autosuficiente causaría hambrunas y graves desequilibrios en el mercado de alimentos; con graves repercusiones en países pobres y dependientes de las importaciones. Por ello lo que pase en China afecta en forma directa o indirectamente a muchos países del orbe, entre ellos a México.

La reforma pretende en el fondo, incrementar la productividad agrícola de la tierra, sin modificar la superficie actual, lo que se logrará mediante la ampliación de la escala de producción para hacerlas más productivas y la concurrencia de una gran inversión privada en el campo, incluyendo la inversión extranjera. Esta reforma expresa en forma contundente la importancia que tiene la autosuficiencia alimentaria para China, dado que está dispuesta a modificar las relaciones de propiedad y usufructo de la tierra, para seguir manteniendo la autosuficiencia de más de 1300 millones de habitantes que tienen que comer todos los días.

La crisis mundial que se presentó en el 2008, también permitió al gobierno chino comprender que una de las salidas para enfrentar la crisis internacional era volcar la economía hacia el mercado interno y para ello era necesaria una reforma agraria que modificara las relaciones de propiedad de la tierra.

Así, al liberar el mercado de tierras, la reforma agraria de 2008 persigue que los 780 millones de campesinos que tienen un ingreso equivalente a una tercera parte de la población urbana, puedan convertirse en consumidores de productos manufacturados y dinamizar la económica en su conjunto.

Sin embargo, el mayor impacto que se espera de la reforma agraria es la migración del campo a la ciudad, y el acelerado y majestuoso proceso de urbanización seguramente impulsará muchos sectores

de la economía, no solo la construcción, metalúrgica, eléctrica, sino también sectores agroindustriales y de servicios.

Si bien es cierto que en las últimas dos décadas han emigrado más de 200 millones de campesinos a la ciudad, con esta reforma se espera que en el 2020 el flujo migratorio del campo a la ciudad sea entre 300 a 400 millones de campesinos chinos, lo que modificará radicalmente la estructura económica de ese país, los salarios y el mercado de trabajo, así como potencializará la competitividad de los productos chinos en el mercado internacional, al tiempo que fortalecerá el mercado interno como un blindaje contra las crisis financieras internacionales; se espera que para el 2020 los ingresos de la población rural se hayan duplicado.

VI. Bibliografía

- Cantelmi, Marcelo. (2008). *Histórica reforma agraria en China para 800 millones de campesinos*. Disponible en http://inngeniar-china.blogspot.com/2008_10_01_archive.html.
- Castro, Jorge. (2008). *Una nueva revolución China*. Disponible en <http://edant.clarin.com/suplementos/rural/2008/10/25/r-01788528.htm>
- Cuevas Tello, Ana Bertha. (2007). "Noticias de la Cuenca del Pacífico". Revista México y la Cuenca del Pacífico. Vol. 10, núm. 28/enero-abril de 2007. Universidad de Guadalajara, México.
- Dattoli, Diego. (2008). *La Reforma Agraria en China*. Disponible en <http://www.tendenciaeconomica.com/economia-social/la-reforma-agraria-en-china.html>
- Embajada de la República Popular de China en Venezuela. *China da prioridad al desarrollo agrícola (2004)*. Disponible en <http://ve.china-embassy.org/esp/jmgx/t215801.htm>.
- FAO (2001) *Uso de las tierras en el mundo*,
fuente: China hoy. Encarta. http://www.voyagesphotosmanu.com/economia_china.html
fuente: http://www.voyagesphotosmanu.com/economia_china.html
- Importaciones y exportaciones de granos.*
<http://www.cotrisa.cl/mercado/arroz/internacional/detalle.php>
- Lardy, *Los precios, mercados y el campesinado en China*, 1987,
- Minglu, Chen & David S.G., Goodman. (2010). *El Modelo Chino: Un país, seis autores*. Ponencia presentada en el Consejo de Estudios Latinoamericanos de Asia y Oceanía (CELAO 2010). Sociedad, estado mercados ante la crisis global en América Latina: miradas desde Asia Pacífico. Guadalajara, México 22-24 noviembre de 2010.
- Prodyot C, Mukherjee. (1972). *Reforma agraria y producción agrícola en China*. Colegio de México. Estudios orientales: México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Orientales: v. 7, no. 1 (18), 1972, p. 44-76. Disponible en <http://biblioteca.colmex.mx/revistas/xserver/find-doc.php>
- Rafael Poch de Feliu. (2006). *¿Por qué China rural es importante para el mundo?* Intervención en el Congreso «China's Rise: Global Perspectives», organizado por la Universidad Tsinghua de Pekín, el proyecto «Globalization and China» de la Academia China de Ciencias Sociales, y el «Centre of Asian Studies» de la Universidad de Hong Kong. Hong Kong, 15 y 16 de septiembre, 2006. Disponible en <http://www.ecologiapolitica.info/ep/33/profundidad3.pd>.
- Ramos Volk, Mateos. (2005). *Industrialización y gestión agrícola en China durante la primera etapa de la República Popular*. Universidad de Buenos Aires, Argentina. Disponible en http://www.iigg.fsoc.uba.ar/Jovenes_investigadores/3JornadasJovenes/Templates/Eje%20cambio-conflicto-orden/volk-orden.pdf
- Reinoso, José. (2008). "China lanza una gran reforma agraria". El país. Disponible en http://www.elpais.com/articulo/internacional/China/lanza/gran/reforma/agraria/elpepueco/20081010elpiint_1/Tes.
- Rodríguez y Rodríguez, María Teresa. (2010). "Autosuficiencia alimentaria en China". Revista Problemas del Desarrollo, número 162, julio- septiembre de 2010. Disponible en <http://www.ejournal.unam.mx/pde/pde162/PDE004116205.pdf>
- Sesenta años en la agricultura China* (2009). Disponible en http://spanish.china.org.cn/specials/aniversario/2009-08/24/content_18390398.htm.

Suárez Carrera, Víctor. (2008). *Una mirada a la agricultura china de hoy: ¿Modernidad capitalista o socialismo con características chinas?* Disponible en

<http://www.jornada.unam.mx/2008/07/10/mirada.html>

Trápaga Delfin, Yolanda. (2005). *Las restricciones a la política de autosuficiencia alimentaria en China*. Universidad Nacional Autónoma de México, Revista Economía Informa, Numero 335. Julio 2005. Disponible en http://dusselpeters.com/economia-informa-335_trapaga-delfin.pdf

Watts, Jonathan. (2011). "Algún día tenderemos que comer tornillos. La expansión industrial de China está devorando millones de hectáreas de tierra cultivable". The Guardian. Disponible en <http://www.rebellion.org/noticias/2011/5/129041.pdf>.

Wentzel, Marina. (2008). "¿Qué pasa en China?". Revista Internacional Sociología o Barbarie. Disponible en http://www.socialismo-o-barbarie.org/economia/081102_d_chinaindustriapierderfuerza.htm BBC, Hong Kong, 13/10/08.

Xue Dong, Liu Sun. (1997). *Autosuficiencia alimentaria y sistemas de producción agrícola entre China y México*. Universidad de Colima. Red Nacional de Investigadores sobre la Cuenca del Pacífico. México